



PERIÓDICO DE CENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO



ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25 Extranjero » » 2'50	10, 20 y 30 DE CADA MES	No se devuelven originales aun cuando no se publiquen

Facio ut des

La política de Pidal en Occidente, sufre en estos momentos una crisis honda. El país, cansado de llevar la argolla, mira á la cara de los tiranuelos caciquiles con la fiera arrogancia del liberto; de pueblo en pueblo y de aldea en caserío va corriendo un libérrimo clamor de redención, y aspirando á manumiso, surge en cada concejo un Espartaco.

Nuestra política, la política independiente que representamos, gana cada día más prosélitos, y prueba de la bondad de ella ó de la calidad nefanda de la otra, es que á pesar de *inmensos beneficios* y de los *favores innumerables* que, según nuestros contrarios, han derramado sobre el país, éste no para en ellos mientes y abandonando las negras banderas de un régimen de oprobio que envilece, viene á nutrir nuestras filas donde están los hombres libres que no aguantan el yugo ominoso de la caciquería que degrada, donde forman los ciudadanos que tienen plena conciencia de los Derechos del Hombre.

¿Qué habrán hecho,—podrá preguntar alguno, ajeno á estas revueltas—qué habrán hecho los que sin oposición rigieron este distrito durante veinte años? Y se contestará á sí mismo: Por lo menos no habrán hecho nada.

Pero no; no se limitaron,—contestaríamos nosotros—á gozar del mando con la placidez del que no se ve estorbado, no se vieron satisfechos con el inofensivo mangoneo de Ayuntamientos; oprimieron al contrario con la argolla del impuesto; esquilmaron al aldeano con repartos arbitrarios; descargaron sobre el enemigo el mandoble de la represalia; estorbaron

que la carretera ó el camino llevase con su proximidad beneficios á la finca del no adicto; no hubo sueldo que no fuese á nutrir los ingresos del cacique ó paniaguado y el que tuvo un momento de rebeldía se vió envuelto en la venganza innoble del papel de oficio.

Estos son los beneficios tan decantados por nuestros tiranuelos, estos los favores que el país les debe. Al ver hoy á éste levantarse en rebelión, disponiéndose á la lucha con la desesperación del oprimido, vuelven sobre sus pasos, y para conquistar votos prometen un día en Boal una carretera, hacen donación al Franco de un ilusorio camino que no verá nadie terminado, regalan una buena mañana á los de Tol un puente fabricado en la calentura de un ensueño y quieren que en Tapia vean los marineros muelles y diques que no harán.

¿No sabeis, caciquillos, que esas promesas de mejora que son el Cristo que sacais para dar fuerza á vuestras predicaciones, al movimiento que hemos iniciado se deberán, si las haceis? ¿No habéis tenido al país necesitado de ellas durante los años en que la oposición dormía? ¿Las prometisteis entonces? No es preciso contestar; por nosotros contesta la opinión.

Ya no engañais al aldeano con vuestras promesas, aunque éstas vayan reforzadas con el viaje de un ingeniero que desenfunda un teodolito, clava cuatro jalones y exhibe ante los escépticos ojos campesinos un papel azul con el esquema de una magna obra. No; esos señuelos al ferro-prusiato ya no sirven para cazar alondras en el campo de las votaciones; ya los Ulises de las aldeas se rien de la sirenas electorales que ofrecen delicias en las sirtes caciquiles, y, sobre todo, saben á qué atenerse respecto de la interesada fórmula del «*facio ut des*».



Una reunión electoral en Tapia

El lunes de la semana pasada y en el salón de las Consistoriales de la inmediata villa, tuvo lugar una reunión poco numerosa de electores de aquel concejo, con asistencia del Director del Hospital Manicomio de Oviedo y de nuestros convecinos D. Zoilo Murias y D. Benjamin Vazquez, para convenir en la candidatura de concejales para las próximas elecciones.

Tenemos entendido que el primero de dichos señores dirigió severas censuras á la administración municipal de Tapia, tal como viene establecida desde hace bastantes años, indicando la conveniencia de variar de rumbo en bien de los intereses procomunales. Lo que se calló, por más que se sobreentiende, fué que los nombrados hubiesen de ser todos ellos adictos al personaje de Vega de Ribadeo. ¿Cómo no, si una de las personas indicadas, resulta ser administrador subalterno de arbitrios provinciales en Tapia, cuya administración principal en todo el partido tiene D. Everardo Villamil y de ella se sirve para llevar á los Ayuntamientos—dígalos sino Castropol—á todos sus subordinados?

¡Lástima grande que D. Leandro Villamil no hubiese caído en la cuenta de la mala administración municipal de Tapia hasta que nuestros amigos se aprestaron á sanearla! Antes le tenía muy sin cuidado el desbarajuste de la administración tapiega, como todas los demás del partido, mientras no hubo un levantamiento en regla, como el iniciado en este periódico.

La reunión, como queda dicho, se celebró en la sala capitular, lo que no deja de ser el colmo de la desaprensión, después de haberse negado la autoridad municipal á que otras personas se reuniesen con igual fin en sitio diferente.

A la catilinaria del Director del Hospital Manicomio, contra la administración tapiega, estuvo presente el que hasta aquí vino siendo cacique de aquel concejo, y que, según referencias que parecen autorizadas, declinó entonces la dirección política del mismo, á causa de su estado de ánimo y falta de salud. *Puesto que D.^a Leonor no me quiere.....*

Torpe estuvo D. Leandro al hacer mérito de dichas deficiencias delante de D. Francisco Casariego, que lo tiene por ídolo suyo, y que debiera merecerle otra consideración.

¡Qué verdad tan grande es la de que «á muertos y á idos no hay amigos»! Así paga el diablo á quien bien le sirve.

Lo que urge, al parecer, es dejar bien asegurado al sucesor en el cacicato, que aquel día cuentan que escupía por el colmillo, por más que bien pudiera salirle aún la criada respondona.

El nuevo cacique de Tapia, tráfuga del partido liberal al conservador, después de hecha su consagración por el Pontífice D. Leandro, con los pulgares en los bolsillos del chaleco y palméando el abdomen, dijo en tono dogmático al exiguo auditorio, estas ó parecidas palabras: «Señores: somos lo más y lo mejor del concejo de Tapia, así es que no tenemos contrarios.

Como acabáis de oír, este concejo está muy mal administrado. ¡Habrá que ver qué bonito lo vamos á poner: nosotros!» Y arreciaba las palmadas en la tripa.

¡Ah, D. Octavio, D. Octavio! ¡Cuánto divino dulce habrá de tragar antes de ver cumplidos sus deseos!

Herejía

Discurra el menos bolonio
y despavile el borrico
contemplando,
al gallardo D. Antonio,
que pudo así, dar el mico,
tan callando.

¡Cómo fascina el poder!,
¡cómo verlo distanciado
da dolor!;

¡cómo, á nuestro parecer,
cualquier gobierno pasado
fué mejor!

¡Cómo chillan en corrillos
y en sus tertulias privadas,
los santones,

para hacer de marmolillos
luego que ven reanudadas
las sesiones!

Así los ministeriales,
los Besadas y Sorianos

y más chicos,
todos, todos son iguales;
lo mismo en cuestión de manos
que de picos.

Hay quien espera impaciente
pescar la herencia de Dato,

de rondón,
y no sabe el inocente
que aún hay Dato para rato
en el sillón.

¿En qué piensa D. Eugenio?

¿Canalejas y Moret
qué se hicieron?

¿Qué fué de tanto bohemio
y de tanto coruñés
como trajeron?

Del presupuesto chupamos,
señores, los que vivimos
como buenos;

y cuando ya no servimos
con un retiro quedamos,
cuando menos.

Esta vida regalada
es el áspero camino
celestial,

y pescando un buen destino
se puede hacer la jornada
menos mal.

N. R.

TRIBUNA LIBRE

CONTRA EL CACIQUISMO

Para D. Fulgencio Ramos

y García de Paredes.

He leído días atrás en *El Carbayón*, un muy bien escrito artículo firmado por mi querido pariente D. Fulgencio Ramos; y aunque reconozco la buena fé, la forma correctísima y desapasionada y el bien llevado razonamiento que en el citado trabajo resplandecen, quiero escribir estas líneas para dolerme una vez más de que los entendimientos claros no puedan sustraerse á la lamentable condición humana de pasar una vez en la vida las fronteras de la equivocación.

Si es cierto que Melquiades Alvarez ha dicho, aunque yo no se lo he oído, que «el distrito de Castropol había de ser suyo, exclusivamente para sí», creo que el Sr. Ramos discurre con lógica irrefragable, que yo no he de tratar de echar por tierra, porque ni á competir con la de él la mía alcanza, ni me gusta sacar ventajas del sofisma. Sólo haré algunas observaciones, que si merecen que él las tome en cuenta por bien pagado me dará, aunque no le lleven gran convencimiento.

Lo que yo le he oído al ilustre orador en el banquete de San Roque, ha sido lo siguiente: «yo nunca os impondré un diputado; él surgirá de entre vosotros. Yo, á lo más, os aconsejaré un candidato; pero, siempre apoyaré al que vosotros designeis».

Yo ya sé que la jefatura,—la protección, más bien—de Melquiades Alvarez despertó recelos en una pequeña parte de los católicos, mal enterados de lo que se trataba. La agrupación recién formada en Castropol, es un conglomerado de personas de distintas tendencias religiosas, pues lo mismo se encuentran en ella las que militan en una comunión política que trae grandes radicalismos en los órdenes social y religioso, que las que profesan doctrinas de la más pura ortodoxia, que las que se inclinan del lado de un contemporizador eclecticismo. Ahora bien, ¿qué pudo ser lo que ha unido á personas de tan opuesto pensar, de tan contrarias tendencias? Yo creo que el Sr. Ramos no lo ignora. Lo que ha unido á esas personas no fué otra cosa que la necesidad de defenderse contra el enemigo común: el caciquismo; lo que uniría á todos los católicos y librepensadores de España ante una gran crisis nacional; lo que haría que se unificasen las voluntades más contrarias ante la amenaza de un peligro, cuyo remedio consistiese en la unión de todos. En cualquiera de estos casos, ¿preguntaría un católico qué ideas tenía el que á su lado pelease? ¿Porque un caudillo fuese religioso, arrojaría sus armas un soldado ateo? Me parece que no. Así hemos visto que cuando se formó la falange de la Solidaridad Catalana, tan simpática á los católicos, un caballero cristiano de talento excelso,—el Sr. Vazquez Mella—de ideas tan absolutistas como las de un porfirógénito, *leader* de uno de los partidos más... moderados de la Tierra, que tiene por lema la defensa de la Religión; la cabeza visible en España del Duque de Madrid, no ha tenido escrúpulo en reconocer como jefe para un fin no religioso á otro magnate del talento, Gran Cruzado de la República, Caballero Profeso de la Impiedad por el espaldarazo del krausismo: Don Nicolás Salmerón.

Mella, católico ferviente, *no compartió las ideas* de Salmerón, librepensador *ferventísimo*, pero lo reconoció como jefe para un fin político. ¿Tiene, pues, algo de extraño que católicos de este distrito hayan *pedido protección* á Melquiades Alvarez, que no sé si lo será?

Claro es que esta agrupación tendrá, con el tiempo, que tomar una orientación más amplia; tendrá, tal vez, que engranar en un partido político de los ya constituidos, y yo creo que el partido al cual esta agrupación haya de sumar sus fuerzas no ha de ser el conservador, porque éste ha sido, á mi ver, profundamente bastardeado por algunos que á Cánovas sucedieron,—era D. Antonio más liberal que Moret—y, claro está, que tampoco ha de ser el republicano, porque la mayoría inmensa de este distrito no gusta de radicalismos en ningún orden; creo más bien que engranará en el partido liberal, aunque yo no pueda presumir en qué fracción de este partido encajará mejor.

Y vamos á otra cosa. Efectivamente, habló Melquiades de los caciques buenos y de los caciques malos; yo, en su lugar, no hubiera hablado de los malos ni de los buenos, porque con solo ser caciques ya son pésimos, y los buenos, no son caciques. Por eso á lo que aspiramos, al menos yo, es á que no los haya; que tengamos un jefe político, muy bien; pero para que no vengan aumentos de contribución al adversario, ni venganzas de juzgado, ni el denunciar á la Delegación de Hacienda que en casa del que no se calla hay una máquina de hacer tarjetas. Esto que suelen hacer los caciques, buenos ó malos, es justo y legítimo que desaparezca por humanidad y por higiene. Y es de razón que la política que la nueva agrupación emprenda, sea una política de amor; nada de represalias si el triunfo viene, nada de oprimir al adversario; haya misericordia y lenidad para el que votó en contra y aún para el que, en defensa del pucherero, ejercitó un agravio; paguen el adversario y el amigo el impuesto justo; tengan autonomía los Ayuntamientos y nombren ellos sus alcaldes, sus concejales, sus jueces y sus adjuntos; intervengan ellos también en la designación de sus diputados, y que todo el vivir de los distritos se inspire en la santa libertad y en la sacratísima justicia.

En fin, Sr. Ramos, hágase el milagro y hágalo el diablo. Si Melquiades Alvarez, que no sé que ideas religiosas tiene, nos ayuda en esta obra, continuando nosotros con nuestro pensar católico, y luchamos por lo que es justo, crea usted que no ofenderemos con ello á la Religión, y al entrar en la otra vida, aunque nos vuelva la espalda Torquemada, nos saludarán los Comuneros de Castilla, y Dios, que es la Suprema Justicia y la Sapiencia Suma, si no tuviésemos otras culpas, no tendría que acudir á su Infinita Misericordia para colocarnos á su diestra.

Nuestros trabajos todos, contra el caciquismo van. Queremos poner nuestro grano de arena en la humana obra de acabar con regímenes propios de otra Edad y de borrar de la Heráldica Política de la Nación esa funesta ejecutoria que, para baldón de España, pinta un cernícalo rampante en campo de prebendas.

Y por si al caciquismo pudiera ser propicio, quiero tener la gallardía de ofrendar mi nombre á la venganza.

VICTORIANO GARCÍA DE PAREDES

Y BORBOLLA

DE PROPAGANDA

Nuestro Alcalde, no escarmentado con las calabazas que aquí recibe, se dedica á recorrer, además, pueblos de fuera del concejo, en unión del indispensable D. Benjamin Vazquez, del Director del Hospital-Manicomio de Oviedo y de cierto tráfuga del partido liberal al conservador, contra el que vino luchando durante muchos años en una provincia vecina.

No hay que decir que á los Sres. Murias y Vazquez les espera fuera de Castropol igual suerte desgraciada que en su propio concejo. En cuanto á los enfermos, si carecen de asistencia médica, á causa de las correrías políticas de D. Benjamin, de día y de noche con farol, que se encomienden á Dios, ó que renieguen de nuestro Alcalde.

Al Director del Hospital-Manicomio, la Provincia le pagará para que esté al frente de su destino, no para que fuera de él dedique toda su actividad á sostener á su hermano D. Everardo en la jefatura política del Distrito, que á toda prisa se le escapa de las manos.

Se conoce que habrá mucha necesidad de suavizar las asperezas creadas por el carácter antipático, y repulsivo del Santón de la Vega, y por eso se hizo venir de Oviedo al hermano, á dar el triste espectáculo que está dando, para ver si á fuerza de apretones de manos, de promesas, de conatos de arreglo de litigios—para quedar la cosa peor que estaba antes—etcétera, etc., se logra hacer cambiar de decoración.

Las que se ven libres de la propaganda de Don Leandro son las villas de Castropol y Figueras y la parroquia de San Juan de Moldes. No se atreve con ellas.

El conservador de nuevo cuño, que cuando estuvo en esta villa el Jefe del Estado dió vivas al Rey liberal y demócrata, al hacer ahora el cambiazo, toma la cosa con brío sin igual, como hacen todos los conversos, ó tal vez porque le hayan ofrecido lo que le negaron en diferentes elecciones provinciales.

El caso es que parece querer aventajar en entusiasmo á los á quienes tanto royó antes los zancajos. Los que creen conocer bien el percal, no lo tienen por ajeno á la alcaldada de Tapia.

Vivir para ver.

Porque si hay ofrecimientos por el medio, es bien sabido que

Ayer me dijiste que hoy,
Hoy me dices que mañana,
Y mañana me dirás
Que de lo dicho no hay nada.

UNA CARTA

Con motivo de pensarse en levantar en San Juan de Moldes un edificio para escuela de niños y niñas, el respetable Sr. Cura de la parroquia y otras personas caracterizadas escriben al noble hijo de ella, el rico hacendado D. Marcelino García Presno, residente en Méjico, con el fin de que sea él quien inicie la suscripción para tal objeto.

No dudamos de que nuestro filántropo paisano

responderá una vez más, como él sabe hacerlo, al llamamiento de sus hermanos de San Juan de Moldes.

REMITIDO

Castropol; 31 de Octubre de 1908

Sr. Director del periódico CASTROPOL

Muy Sr. mío y de mi distinguida consideración: hace uos días que tuve necesidad de molestar la atención de V. y la de los lectores de su decenario con una *prudente y comedita* contestación á determinadas falsedades que se habían escrito en un número bajo las firmas de un «Veritas» ó un «Libardón», de Vega de Ribadeo.

No conocia antes, ni conozco ahora, las personas que se ocultan detrás de aquellos seudónimos, y aunque cuando escribí mi última presumí que aquéllas pudieran ser de dos personas muy conocidas aquí y en la Vega por sus habituales desplantes y tonterías, declaro que tengo el temor de haberme equivocado, pues no me parece posible que los sujetos en quien yo pensaba descieran en el nivel social é intelectual, á los extremos á que llegan en las contestaciones que se inserta en el número del decenario de su dirección correspondiente al día 30.

No estoy dispuesto á contender con máscaras, ni con personas que carecen de la cultura social necesaria para sostener discusiones en público. El único periódico que se publica en la Zona Occidental de Asturias no se ha de convertir, por mi culpa, en un libelo que entretenga á las comadres, pues considero como seguro que, aunque yo tuviera el mal acuerdo de intentarlo, V., velando por el honor de su publicación, no me lo habría de consentir por ningún motivo.

Conste, pues, que por las merecidas consideraciones que debo guardar á usted, por las que debo al público, y por las que me debo á mi mismo, renuncio de manera definitiva á contender con quien no sabe escribir en castellano, ni tiene otras razones que oponer más que ofrecer *patadas, palos* y frases injuriosas á sus adversarios políticos.

Sírvase perdonarme la obligada molestia que con estos escritos le ha ocasionado, disponiendo su publicación cuando lo estime conveniente, por todo lo cual anticipa á V. mil gracias su aftmo. s. s. q. b. s. m.

Leandro Villamil.

Por nuestra parte diremos al Sr. Villamil que no es tan fina su ironía que no quede bien al descubierto su afán de molestar á nuestra publicación. Como nosotros ignorábamos, y seguimos ignorando, á que hechos se refiere *Veritas* en la carta que tanto ha molestado al Sr. Villamil, no nos creimos en el caso de pasar por encima de nuestra discreción, pidiendo aclaraciones de cosas que no nos importaban; y si á la forma se refiere D. Leandro cuando habla de incultura, tendremos que decirle que si á aquella hubiese siempre que atender, nos hubiéramos visto privados

del placer de insertar íntegro su primer remitido, donde se estampan conceptos y palabras de no muy depurado gusto.

De todas suertes, *Veritas* tiene un nombre que no ocultará; y si D. Leandro señala la ofensa, y ésta vale, nosotros le daríamos facilidades para que desapareciera la *máscara* á que alude aquel señor.

En cuanto á *Libardón*, nada hemos encontrado en su último escrito que suponga incultura, puesto que usa de las mismas exquisitas frases del Sr. Villamil, para contestar á éste.

Por lo demás, estimamos muy poco oportunas las lecciones de prudencia y comedimiento que nos quieran dar las prestigiosas personas del partido conservador de esta Provincia, á quienes tal vez parezca bien que el órgano oficial de la política pidalina, *La Opinión Asturiana*, inserte artículos injuriosos para respetables personas de otra agrupación. Estos artículos han sido el motivo de los que aquí se publicaron, al ver que los primeros no merecían la desaprobación de los que podían influir para que no saliesen á luz. Y no hay que olvidar que CASTROPOL no es oficialmente, por ahora, portavoz de ningún partido; defendiendo una causa por simpatía y porque refleja la opinión de la mayoría del país.

«EL BLOQUE»

Hemos recibido el primer número de este semanario ovetense que dirige D. Ramón García Miranda y del que es redactor-jefe nuestro muy querido amigo D. Juan Fernández de la Llana.

Anúnciase *El Bloque* como precursor de *La Democracia*, periódico diario que comenzará á publicarse á principios del año entrante.

Nuestro saludo cordialísimo al valiente semanario del que podrán separarnos algunos de sus radicalismos, pero al cual nos une una casi completa identidad de propósitos en cuanto á la política provincial y una misma devoción á la persona de D. Melquiades Alvarez.

Aquí se principia andando

A la rémora, al servilismo y á la opresión, surge el amor y el patriotismo. Así contestan los bravos y generosos vecinos de San Juan de Moldes que, desde hace diez años, con su párroco á la cabeza, llevan gastados más de 7000 duros en su iglesia, cementerio, y casa rectoral, sin contar el trabajo personal y materiales aportados, al escandaloso despilfarro de la Hacienda municipal, en cuya inepta é inútil empleomanía solamente se invierten más de dos mil duros anuales, quienes ayunos de virtudes que los sostengan en sus puestos buscan atropelladamente el amparo de la ley, solicitando la inamovilidad, y suponemos que á estas horas hayan pedido también la inmortalidad, que les ha de ser otorgada al par que la otra pretensión.

Así contestan á la inicua y criminal demanda de votos que descaradamente solicitan á diario, aspirando á mangonear esto eternamente, sin presentar ni aportar en su pro otros méritos que un fingido arrepentimiento con propósito de hipócrita enmienda, ó

que la amenaza y el terror, amén de la sangría suelta producida por contribuciones e impuestos, llevados á tal extremo que determinan esa emigración dolorosísima, amenaza constante de desolación y miseria á esta desventurada y empobrecida región.

Así contestan, repito, preparándose á levantar por su libérrima filantropía otra nueva obra, un edificio para la enseñanza de niños de ambos sexos, con habitaciones capaces y decentes para sus preceptores, que á juzgar por el plano, levantado por modesto hijo de este pueblo, promete ser suntuoso, el mejor quizá del partido, con departamento para biblioteca y los más modernos adelantos pedagógicos.

No esperan, ni siquiera pretenden cosa alguna de la municipalidad, pues desde hace más de 25 años que domina la actual carcoma, no cuenta en todo el concejo con un solo edificio de escuela propio, teniendo la enseñanza acorralada en zahurdas inmundas, y á sus encargados en el mayor olvido, sin que tampoco aparezcan caminos vecinales reparados, medidas higiénicas adoptadas, ni más medios de prosperidad y progreso, que la larga fusta con que á diario azotan, sin descanso, ni piedad, á este sufrido y paciente pueblo.

Su norte y guía en este patriótico pensamiento no es otro que sus propias energías, y las de sus hijos en América, á quienes, muy confiados, acuden según su voluntad y recursos; pero muy principalmente al filántropo y archimillonario D. Marcelino García Presno, más notable que por su colosal opulencia, por su extraordinaria acumulación de energías intelectual y físicas, invertidas en su portentosa Hacienda de Guadalupe, emporio de industria, la más grandiosa, sin duda, de Méjico, asombro de propios y extraños, y comparable tan sólo á la famosa fábrica de Krup.

Esperanzados en dicho señor, en su hermano D. Miguel, y en cuantos hijos hay en América, encabeza la suscripción, que se publicará en el próximo número, el gerente, alma y vida de este pensamiento, D. Justo Rodríguez, juntamente con el celoso párroco y entusiastas vecinos.

X.

San Juan de Moldes y Noviembre de 1908.

DEL PARTIDO

El Franco

PARA TRISTÁN

Mi amigo: Leí con gusto el anuncio que le envía *Pero Grullo*, por el cual hace público hallarse vacante la plaza de cacique conservador en el concejo de El Franco.

Precipitadamente cogí la pluma para redactar la solicitud y el programa político que pienso desarrollar á fin de remitirlo á *La Opinión Asturiana*, pero desistí de ello en vista de que *Pero Grullo* no dice los méritos y servicios de que se han de hallar adornados los aspirantes para optar á dicha plaza, así que, ruégole muy encarecidamente subsane en el anuncio ese defecto porque el cargo de cacique conservador en El Franco produce pingües rendimientos, y de ser yo el agraciado, pudiera con ello levantar, además, una *verruga* al «Partido Independiente».

En espera de la suya, sabe queda su aftmo. s. s.

Uu Suscriptor,

1.º de Noviembre de 1908

BOAL

¡Dios mío, qué solos...!

Los señores de Lagar también quisieron banquete. Aquí llegaron el día 25 en medio del elocuente silencio del vecindario; el alcalde, el secretario, el boticario, y el médico les esperaban. Con ellos venían también unos señores desconocidos cuyas filiaciones no hemos podido averiguar hasta que llegó *La Opinión Asturiana* enterándonos de su nombre y calidad. En el portal de la fonda estuvo un rato D. Everardo acompañando unas maletas, de cuya ascensión no se encargaba nadie, hasta que el Sr. Villamil, contrariado por el recibimiento y por este incidente de las valijas, subió al piso principal con sus acompañantes con mucho peor humor que cuando en la Vega se enteró del monstruoso recibimiento dispensado días antes a los del Partido Independiente.

Como los adictos no son muchos, gracias á Dios, hubo necesidad de tocar á somatén entre los devotos de Illano que bajaron en número de diez, capitaneados por *Llombatin*. Don Leandro, no sé si por el disgusto, se puso enfermo; sentimos sinceramente su indisposición, que no debió ser cosa de cuidado pues aunque al banquete no asistió, pudo emprender el viaje al día siguiente.

De la villa de Boal, ¿saben ustedes cuántos había en el banquete? ¡DOS! y aún éstos no sabemos cómo pensarán el «día de la ira», como ustedes decían en el número anterior. No hubo discursos, ¿para qué?; el fracaso estaba bien visto y peor era meneallo con responsos de última hora.

El nuevo Partido Independiente gana aquí prosélitos de día en día, y, según dicen, dentro de una semana se repartirá entre los electores del concejo el programa local, que es esperado con ansia por todo el país deseoso de conocer las reformas que se implantarán para obtener la regeneración de este desgraciado Municipio.

Creo inútil decir á V., Sr. Director, que en donde quiera que se reúnen dos personas no se habla de otra cosa que de las próximas elecciones, y del desaliento que reina entre los contados adeptos á los Villamil, convencidos como están de la escasez de fuerzas con que cuentan éstos.

Bien quisiera ocuparme hoy de otros asuntos de sumo interés para Boal; pero por no abusar demasiado de su benevolencia, me reservo hacerlo en sucesivas correspondencias.

Anticipándole gracias por la inserción de estas líneas, se repite suyo aftmo. s. s.

Xan de Merou



La Caridad

Tras larga y penosa enfermedad, sufrida cristianamente, falleció en su casa de Arancedo, D.^a Inocencia Rodríguez, el día 20 del corriente, y al siguiente día tuvo lugar su entierro y funeral al que asistió numeroso público. Descanse en paz la que en vida fué modelo de madres y esposas.

También falleció repentinamente en su casa de Grandamarina, la Braña, D. Manuel García. Nuestro pésame á las familias de los finados.

A la avanzada edad de 87 años dejó de existir D. Cesáreo Pérez San Miguel, padre de nuestro amigo D. Gervasio, cura párroco da esta villa. A séte y demás familia del finado enviamos la expresión sincera de nuestro sentimiento.



TAPIA

Un sueño y una interviú

No creas, apreciable lector, que yo subí al planeta Marte para ponérmelo al habla con los seres que lo habitan!

Es, sin embargo, verídico, que yo tuve un sueño muy singular.

Fuí sorprendido, estando en el jardín de mi casa, por un foco luminoso que bajó de las alturas y se plantó muy cerca de un banco en que yo estaba sentado. Y digo que se plantó porque descansó sobre tres pies que le sostenían.

Este foco, que tenía la forma de un globo esférico alargado hacia la parte superior, tenía una forma fantástica, modelado á la perfección y se destacaba su transparencia como si fuese una pantalla de quinqué cerrada por todos lados.

Tan grande fué mi sorpresa y tal terror me infundió, que no pude moverme de mi asiento.

Me pareció tan extraordinaria y sobrenatural aquella aparición que debía venir del otro mundo, infundiéndome un pavor que paralizaba todas mis facultades y que creí se acercaba mi última hora.

Pero se estaban preparando otras sorpresas aún mayores, y sin darme cuenta de mi situación ví abrirse una portezuela en el centro del globo, (llamémosle así) salió de su interior una escala de cuerdas y por ella descendieron uno tras otros tres hombres de estatura muy elevada y contextura atlética.

Tranquilos y magestuosos se sentaron ante mis asombrados ojos. Sus vestiduras eran parecidas á las que usan los obreros: pantalón, blusa y gorra con visera. Pendían de la gorra unas toldillas que les cubría el rostro y les orejas con unos cristales redondos donde correspondían los ojos que brillaban como diamantes.

Tenían ceñido el vientre con un cinturón de cuero.

Me rodearon y uno de ellos me presentó un gran tarjetón con una suave inclinación de cabeza.

Tomé maquinalmente la tarjeta y observé que estaba escrita en varios idiomas.

Mirando aquellas inscripciones que no entendía llegué á lo que tenía escrito en español. Decía así:

«Tenemos el honor de saludar á usted. Somos del planeta Marte y deseamos conocer como se vive en todas las regiones de la tierra. ¿Tendrá V. la bondad de indicarnos donde estamos?»

Era tal mi aturdimiento que los miré absorto sin poder articular una palabra.

Con gran rapidez sacó un gran mapa de España que traía enrollado, lo abrió y lo puso delante de mi vista, diciéndome: «Señálenos V. este pueblo.»

Considere el lector los apuros en que yo me vería al ser interrogado por los hijos de Marte que hablaban mi propio idioma con más propiedad que yo. ¿Quién fuera reporter de un diario, de un rotativo de gran circulación? ¿Qué reclamo más grandioso para centuplicar su tirada?

Pero yo, misero mortal, que en jamás escribí sino disparates en papeles de estraña y no conozco las partes gramaticales ni ortográficas que se precisan para poder ejercer el oficio, ¿qué hacer?

Basta de digresiones y vamos al grano.

Miré con atención el mapa y leí con asombro: «Asturias, Castropol, Tapia, El Franco, Boal, Vega de Ribadeo..... villas y concejos gobernados por caciques.»

Seguí leyendo los demás pueblos de la provincia de Oviedo y en los más de ellos encontré iguales notas.

Me tocó mi interlocutor en el hombro diciéndome: ¿Y bien? ¿es verdad? conteste.

Me hirió tanto el conocimiento que tienen los hijos de Marte de nuestra misera situación política que distraídamente buscaba en el mapa algún pueblo libre de esa plaga que perteneciera á nuestra desgraciada provincia asturiana, que se me olvidó contestar.

Le señalé con el dedo á *Tapia*, y me miró tan fijamente, que creí me magnetizaba.

Me dijo, entonces, el hijo de Marte:

«Alégrate y regocíjate, tapiego, que nosotros te libertaremos. Destruiremos todos los maneños diabólicos del cacique que manda sobre todos vosotros; desharemos todas las combinaciones que hasta hoy le salieron á su gusto, y ese ídolo caerá hecho pedazos de su pedestal, cogido por los mismos instrumentos que usó para usurpar los derechos del pueblo. Nosotros seremos los redentores de tu pueblo, que desde hoy respirará libremente y ocupará el puesto que le corresponde en las corrientes del progreso moderno.

¡Seréis libres los de *Tapia* y todo el concejo, que á ello tenéis derecho por lo sensatos y tranquilos que sois, y lo seréis sin que os cueste sangre como les costó á los de otros pueblos que valientemente lucharon y arrollaron á sus opresores, pero con la diferencia que les costó muchas víctimas y sufrieron muchos trastornos!»

Yo me palpé para comprobar que estaba en mí y seguía absorto una peroración tan interesante.

Tal confianza me inspiró y tal entusiasmo y ardimiento, que sin darme cuenta de lo que hacía le tendí los brazos con intención de estrecharlo contra mi pecho.

«¡No; aún no!—me dijo—ya vendrá un día en que te sentiré ese testimonio de agradecimiento.

Nosotros nos llevaremos á ese cacique tapiego; lo educaremos con arreglo á nuestras costumbres y cuando sea un gobernante que cifre todos sus anhelos en complacer á sus súbditos, que sepa cumplir con las leyes, amparar á los débiles contra el rigor de los más fuertes y repartir equitativamente las cargas que pesan sobre el contribuyente, entonces lo devolveremos al seno de esta sociedad; no para que gobierne

á su antojo, eso no; pues eso no volverá á suceder nunca en Tapia. Será para que sea uno de los asesores que intervengan en los asuntos públicos para que todo se haga á la luz del día y con estricta y honrada justicia.»

Yo, verdaderamente, al ver que aquellos hombres ó seres extraordinarios se interesaban por nuestro bien, fui perdiendo el miedo y les dije:

Bienvenidos los honorables hijos del planeta Marte. Gloria y loor á varones tan esclarecidos que se interesan por un pueblo que sufre la más bochornosa tiranía y arrastra una vida lánguida y miserable, encadenado y esclavizado por la villanía del odioso caciquismo y ya casi sin alientos. Se entrega, pues, en vuestras manos y confía en que con la ayuda tan valiosa de elementos tan superiores logrará sacudir el yugo opresor de un cacique sin entrañas que rebaja nuestra dignidad al nivel de la esclavitud.

Vosotros nos llevareis á la victoria, y de triunfo en triunfo, lo desterraremos de nuestra querida Asturias.

Con tal énfasis dije estas palabras, que desperté.

Me levanté de la cama apresuradamente, y me encontré ante el desencanto de que todo era un sueño. No obstante, de tan mala gana me convencí, que he tenido que salir á las galerías de mi casa para ver el cielo estrellado. ¡Para ver la estrella Marte, que tantas ilusiones me infundió.

TARANBEL.

Tapia y Noviembre de 1908.

NECROLOGÍA

En la aldea de Serantes, falleció el día 2 del corriente, el virtuoso sacerdote D. Manuel Méndez, cura párroco de dicha aldea.

Al acto del sepelio asistió numerosa concurrencia de todos los pueblos limítrofes.

Reciban sus deudos nuestro pésame, en particular su sobrino D. José Méndez, médico de El Franco.

A los 84 años de edad, dejó de existir en esta villa el pasado lunes, día 2 del que cursa, la respetable señora D.^a María Josefa Rodríguez, viuda de Taborcias.

A la inhumación de sus restos y lo mismo á los funerales, asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Enviamos á sus hijos D. Eustaquio y D. Marcial Taborcias, lo mismo que á la demás familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

DESAHOGOS

¡Cuánto divino dulce he comido mientras estuvo entre nosotros el P. Nozaleda!.—LA HUÉRFANA DE QUIROGA.

Nosotros non teremos un voto; pero en Oviedo amánase todo.—CHEPÓN.

Si sigues facendo propaganda pra os novos, denúnciote como tratante en pinos.—EL SEÑOR DE LA LOZA.

Eu no me meto' n nada; pero as cousiñas dos velloos aínda han de dar que facer.—ZABULÓN.

Hacia Infiesto hay vacantes; prepare la maleta.—EL ALCALDE DE ZALAMEA.

El CASTROPOL es periódico político, y una de sus máquinas no tiene matrícula.—KAMPILLO.

¡Xa terás por lo que che veña.—YÑIGO DE VALE.

Todo Barres é noso.—SÁIZ DE CARLOS.

El que non sirva pra casado, que non engañe a muyer.—JUAN CEBADA.

DE LA DECENA

Con gran concurrencia de fieles de las parroquias limítrofes viene celebrándose estos días la Santa Misión de que dimos cuenta en el número anterior.

La atrayente elocuencia de los PP. Redentoristas llevando el convencimiento de la verdad al ánimo de los más incrédulos, es la mejor garantía para augurar,

sin temor de equivocarse, que los frutos que recojan de sus predicaciones serán los más lisonjeros.

Por término de 8 días se halla expuesto en la Secretaría del Ayuntamiento de esta villa el repartimiento de la contribución territorial para el próximo año económico.

Marcharon: para Ribadesella, el notario D. Victor Labandera y para Madrid D. Eduardo Jonte y Guerra.

El jueves de la semana última estuvo en esta villa el Illmo. Sr. Obispo de Mondoñedo, acompañado de D. Carlos Casas, D. Leonardo Cuervo y D. Emilio Tapia, director de «El Norte de Galicia».

Salió para Mejico el joven D. José Guerra, á quien deseamos viaje feliz y prosperidades en los negocios mercantiles á que piensa dedicarse en aquella República.

Advertimos á nuestros abonados que la Administración de este periódico envía á todos con regularidad los números que se publican; y si alguno no lo recibe, según quejas que hasta nosotros han llegado, culpa será de los intermediarios entre ellos y nosotros. De todos modos estamos dispuestos á repetir los números que no lleguen á poder de los suscriptores cuando lo reclamen.

Por el mucho exceso de original, nos vemos obligados á aplazar para el número próximo la carta de Libardón de Vega de Ribadeo y otros originales.

ANUNCIOS

A voluntad propia se venden las siguientes fincas:

1.^a Una casa sita en la calle de Donlebún, de Figueras, con su pozo, huerta y todas las comodidades necesarias; es libre de pensión.

2.^a Otra casa nueva en la calle San Román, ó sea la playa, con todas las comodidades; libre de pensión.

3.^a Un solar lo más pintoresco en la calle de Donlebún; libre de pensión.

4.^a Una finca labradía, primera calidad, en las cortiñas de Isidro.

5.^a Otra finca de tres cuartos de sembradura, primera calidad, dividida con pared que va al Carballo; libre de pensión.

6.^a Otra de día y medio en las Telleras, buena calidad, no tiene pensión, con pared y camino que va á Arnado.

7.^a Un día y cuarto en el Gumio de Villadún, buena clase; es libre de pensión.

8.^a Otra finca de un día de aradura en los Veyales, libre de pensión.

De lo expuesto, para tratar en la misma casa de la calle Donlebún de Figueras.

Reigada, Goda y Compañía

— V I G O —

Vinos del Rivero y conservas de sardinas

Facilitan muestras y precios.

Imprenta del CASTROPOL.

Taller de Fotografía
DE
ENRIQUE MURIAS JONTE
4—CALLE DEL CAMPO—4
Castropol

Á LOS AUTOMÓVILISTAS

Se vende un magnífico coche, 12 Hp. De Diön-Bouton, modelo 1906, radiador moderno, Carrocería Double-Phaeton con entradas laterales, en inmejorables condiciones.

Para informes dirigirse á D. Victoriano F. Balsera, de Avilés.

LA AMÉRICA

SASTRERÍA, CAMISERÍA

COMERCIO DE NOVEDADES

Vega de Ribadeo

Vice-Consulado del Uruguay

A CARGO DE

D. Baldomero Pérez y Martínez

— TAPIA —

Comprende la demarcación siguiente: Parte occidental de Asturias, partidos de Castropol, Luarca, Tineo y Cangas de Tineo. En la provincia de Lugo, Ribadeo, Mondoñedo y Vivero.

Compañía de "ASSURANCES GÉNÉRALES"

CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enrique Lehmann

— MADRID —

Trilladoras á brazo y á malacate, las más ligeras de tracción y de construcción sólida y fuerte.

Segadoras, Guadañadoras «Adriance», Gradas, Desterranadoras, Arados, Rastrillos, y toda clase de Máquinas agrícolas.

Pedir catálogo y precios al agente exclusivo

José Ramón Fernández

MOLDES.—CASTROPOL

EL BUEN GUSTO

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

DE

Ramón Fernández de Ocal
CASTROPOL

Se hacen toda clase de encargos para bodas y bautizos. Prontitud, esmero y economía. Especialidad en tartas, ramilletes, tartas montadas, pastelones de todas clases, dalias, huevos reales, huevos moles, vizcochones y manguitos de todos precios y tamaños, trancos americanos, tocinos del cielo, huevos hilados y todo lo concerniente al ramo de Confitería.

Ricas piñas de la Habana, dulce rallado de toda clase de frutas del país y conservas de varias clases.

Vinos de mesa y licores de las más acreditadas marcas.

GRANDES TALLERES

DE

Ebanistería, Tapicería y Mármoles

Manuel Loza

LUARCA (Asturias)

Este acreditado establecimiento, montado á la altura de los principales en su clase, se encarga de amueblar toda clase de habitaciones, desde la más suntuosa á la más modesta, á precios económicos.

También se trabaja el mármol para ebanistería á precios excesivamente baratos.

Para trabajos de cementerio proporcionamos proyectos y presupuestos gratis.

COCINAS ECONÓMICAS

Las mejores son las de Sagarduy de Bilbao, que vende en comisión José Alvarez, de Tapia.

Villar y Compañía

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES:

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general. Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables del mercado.

Agentes generales de esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincenal entre Nuew York, Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla, de Santo Domingo y los de Cuba,

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.